

# Ejercicio de unidad y autonomía de América Latina en la VI Cumbre de las Américas

Alberto Rocha Valencia<sup>1</sup>

Lo que resalta de América Latina y el Caribe (ALC) durante estos últimos años, son sus logros en la unidad de sus gobiernos y la autonomía de sus Estados. Unidad política en la pluralidad ideológica de sus gobiernos. Autonomía como capacidad soberana tanto interna como externa de sus Estados. Nunca antes durante los últimos 35 años la región ha estado y portado bastante bien. Diversos procesos se encuentran en la base de esta promisorio situación que la ha llevado a repositionarse tanto geopolítica como geoeconómicamente. Pero, todo esto no se ha logrado tan fácil y rápidamente. Este proceso lleva más de dos décadas de desenvolvimiento, pues desde 1990 ALC inició su movimiento hacia un nuevo sitio en la sociedad de naciones. Muchos obstáculos se tuvieron que superar (el proyecto para crear un ALCA) y algunos todavía insisten (el neoliberal Consenso de Washington) y persisten (el llamado Proceso de Cumbre de las Américas).

## **El Proceso de Cumbre de las Américas y el proyecto ALCA: entre la I y la IV Cumbre de las Américas**

Estuvimos envueltos y casi quedamos cautivos de una nueva edición del neopanamericanismo. En 1990 se postuló la Iniciativa de las Amé-

---

1. Profesor-investigador, DEILA-CUCSH-Universidad de Guadalajara.

ricas y con ella se impulsó una dinámica continental americana que buscará abarcar a toda ALC. Primero se creó en 1992 el Tratado de Libre Comercio de las Américas-TLCAN (que incluye a México) y, segundo, se emprendió el Proceso de Cumbres de las Américas, cuyo objetivo fundamental es concretar el Área de Libre Comercio de las Américas-ALCA, es decir, un mercado de extensión continental dependiente de la dinámica geoeconómica (y geopolítica) de Estados Unidos. El proyecto era para ALC el de una integración continental heterónoma, cuya consecuencia mayor podría haber sido el abandono de los procesos de integración subregional y regional de ALC.

Ya sabemos que este proyecto se estancó en el año 2005. Desde 1994, año en que tuvo lugar la Primera Cumbre de las Américas, se sucedieron muchos acontecimientos, como el inicio de las negociaciones para el ALCA en la segunda Cumbre de las Américas de 1998, las discusiones sobre el primer y segundo borradores del Proyecto ALCA en la tercera Cumbre de las Américas de 2002; hasta llegar al punto de no acuerdo y el fracaso en la IV Cumbre de las Américas en Mar de la Plata-Argentina (Rocha y Preciado, 2008).

Los gobiernos de “izquierda moderada” pusieron por delante los fueros políticos de ALC en la IV Cumbre de las Américas. En esta cumbre no se logró un consenso para la firma del tercer borrador del proyecto ALCA, debido a la resistencia de los países con gobiernos de “izquierda moderada”, sobre todo de los dos primeros grupos (los del ALBA y los del Mercosur). Los 34 presidentes de las Américas discrepan y se dividen en dos grupos: primer grupo, liderado por Estados Unidos, México y Colombia. Segundo grupo liderado por Venezuela, Brasil y Argentina. El primer grupo se muestra afín al Consenso de Washington y al neopanamericanismo. El segundo grupo se presenta como simpatizante de un “Consenso Latinoamericano” (ALC debe continuar con su propio proceso de integración regional) y de un neolatinoamericanismo (ALC debe unirse, autonomizarse y reposicionarse en el mundo). En consecuencia, ALC se libera del Proceso de Cumbres de las Américas (realizadas en función del neoliberal Consenso de Washington) y se desvincula del ALCA. Así, se abren las posibilidades para experimentar e inventar un modelo de desarrollo económico-social alternativo (entre el neoestructuralismo y el neodesarrollismo) y definir un rumbo político propio para la región.

De esta manera cesó el neopanamericanismo multilateralista, impulsado por William Clinton durante sus dos periodos de gobierno

(de enero de 1993 a enero de 2001). La apuesta del presidente demócrata Bill Clinton fue buscar un acuerdo político y económico para fundar una suerte de gobierno supranacional y un mercado transnacional continental, con lo cual se habría plasmado la refundación de la hegemonía estadounidense en el conjunto de países de las Américas. Ahora bien, como era de imaginarse, las cosas no quedaron tal cual, pues de la primera apuesta estadounidense se pasa a una segunda apuesta: el neopanamericanismo unilateralista, que se propone concretar acuerdos comerciales bilaterales entre Estados Unidos y algunos países de ALC. De esta manera, del intento para concretar un ALCA se pasa a las tentativas para formar “alquitas” (término usado por el presidente Hugo Chávez), habiendo Estados Unidos logrado firmar acuerdos bilaterales con Chile, Centroamérica-República Dominicana (CAFTA-DR), Perú y Colombia, entre otros intentos. Los propósitos del neopanamericanismo unilateralista del gobierno de G. W. Bush fueron los de desplegar su geopolítica y su geoeconomía en Centroamérica y Sudamérica para establecer una barrera de contención a las proyecciones de Brasil y obstaculizar el avance de la Unasur. No lo pudo lograr, pero sí creó serios problemas.

## **La V Cumbre de las Américas**

El año 2009 aparecieron las fortalezas y debilidades en el proceso integración-autonomización de ALC, pues el gobierno de Barack H. Obama comenzó a elaborar y precisar una política exterior para ALC. En primer lugar, retomó el Proceso de Cumbre de las Américas (estancado desde 2005) y, en segundo lugar, reemprendió la vía que se había trazado al final del segundo gobierno de G. W. Bush, esto es, los “Caminos hacia la prosperidad de las Américas” (Caminos a la prosperidad de las Américas, 2008).

La V Cumbre de las Américas era el primer contacto del nuevo presidente demócrata de Estados Unidos con todos los presidentes de ALC (excepción de Cuba). Respecto de esta reunión político-diplomática había muchas expectativas, aunque también mucho escepticismo. Las expectativas se fundaban en las nuevas posibilidades de cooperación que se podrían abrir cuando el nuevo jefe demócrata de la Casa Blanca se reuniría con sus pares, los jefes y jefas de gobierno de los países de América Latina y el Caribe y, entre ellos, con aqué-

llos y aquéllas de “izquierda moderada”. El escepticismo se basaba en las prácticas distantes y unilaterales de los dos gobiernos de G. W. Bush respecto de toda ALC. Todo parece indicar que el encuentro entre los presidentes y presidentas de las Américas fue sumamente constructivo y prometedor. El presidente de Estados Unidos, quien había visitado previamente al presidente Felipe Calderón H. de México, pudo departir amigablemente con todos y todas sus pares de las Américas; también logró acercarse a sus pares del SICA, la Caricom y la Unasur. En síntesis, se lograron restablecer los canales de diálogo y cooperación entre los gobiernos de las Américas y un clima de respeto político-diplomático mutuo se instaló en el sistema político interamericano; además América Latina y el Caribe se mantuvo cohesionada, soberana y autónoma. Debido a ello se logró planear la demanda general de todos los presidentes y presidentas de los países de ALC para que Estados Unidos levante el bloqueo injusto e ilegal contra Cuba y se proceda a su reincorporación al sistema interamericano y a la OEA. El clima político diplomático fue tal, que incluso el presidente Hugo Chávez de Venezuela decidió reponer su embajador en Washington, quien había sido retirado por diferencias políticas. Pero al final de la Cumbre se presentaron algunos problemas con la firma de la Declaración de Compromiso de Puerto España, que por haber sido redactada y acordada con anterioridad, estaba bajo la influencia de la diplomacia del gobierno saliente de G. W. Bush y no tomaba en cuenta la crisis financiera global en curso en el mundo.

Ahora echemos una mirada rápida a la *Declaración de compromiso de Puerto España*: “Asegurar el futuro de nuestros ciudadanos promoviendo la prosperidad humana, la seguridad energética y la sustentabilidad ambiental” (V Cumbre de las Américas, 2009). En el preámbulo del documento aparecen las ideas fuertes: renovación de la cooperación, integración y solidaridad; compromiso de protección y promoción de las libertades públicas y civiles, de mejoramiento del bienestar social, económico y cultural de todos los pueblos; crear condiciones para lograr justicia, prosperidad, seguridad y paz para los pueblos de las Américas, entre otras ideas importantes. En seguida el documento se encuentra organizado en torno a cuatro ejes temáticos importantes: prosperidad humana, seguridad energética y pública, sostenibilidad ambiental y gobernabilidad democrática.

En fin, lo importante a subrayar es que la V Cumbre de las Américas, en primer lugar, permitió retomar y relanzar el llamado Proceso

de Cumbres de las Américas, esto es, se continuarán reeditando las Cumbres de las Américas, las Reuniones de Ministros de las Américas (en los diversos ramos contemplados) y otras reuniones complementarias, y también se reactivará el esquema institucional creado para la implementación y seguimiento de las decisiones tomadas por los presidentes de las Américas; en segundo lugar, se logró establecer una conexión entre el espíritu de las Cumbres de las Américas y el aliento de la Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte; en tercer lugar, se mantiene la idea de la integración comercial hemisférica, aunque no se busca retomar y reactivar el fracasado proyecto ALCA; finalmente, queda latente la posible continuidad con la firma de tratados de libre comercio bilaterales entre Estados Unidos y otros países de ALC.

## **Cuba y la OEA**

La secretaria de Estado de Estados Unidos, Hillary Clinton, que estuvo presente en la II Reunión Ministerial de los “Caminos hacia la Prosperidad de las Américas” (Caminos hacia la Prosperidad de las Américas, 2009), también participó en la investidura del nuevo presidente de El Salvador, Mauricio Funes, que tuvo lugar un día después, el 1 de junio de 2009. Dicho sea de paso, también en El Salvador arribó al gobierno un político de “izquierda moderada”. Esta estadía de la secretaria de Estado del Gobierno de Estados Unidos fue muy corta, puesto que al día siguiente debería estar presente en San Pedro de Sula, Honduras, para asistir a la xxxix Asamblea General de la OEA. Efectivamente, la xxxix Asamblea General se realizó en San Pedro de Sula los días 2, 3 y 4 de junio. Como se trataba de un periodo ordinario de sesiones la agenda era muy densa, pero uno de ellos se refería a la situación de Cuba, excluida de este organismo desde 1962, es decir desde hace algo más de 47 años. La propuesta para levantar sin condicionamiento alguno la exclusión de Cuba fue apuntalada por los gobiernos de “izquierda moderada” y fue en general aceptada por todos los gobiernos de ALC. No era el caso del Gobierno de Estados Unidos, representado por su secretaria de Estado Hillary Clinton, pues se argumentaba que el Gobierno de Cuba debería demostrar su buena voluntad emprendiendo cambios y reformas para fortalecer la defensa de los derechos humanos y el sistema democrático. Finalmente, un Grupo de Trabajo Especial

de Cancilleres buscó resolver el *impasse* y se logró una salida consensuada. La Resolución sobre Cuba (OEA, 2009), aprobada en la tercera sesión plenaria, el 3 de junio, resuelve: 1. Que la Resolución VI adoptada el 31 de enero de 1962, en la Octava Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores, mediante la cual se excluyó al Gobierno de Cuba de su participación en el sistema interamericano, queda sin efecto en la Organización de Estados Americanos (OEA). 2. Que la participación de la República de Cuba en la OEA será el resultado de un proceso de diálogo iniciado por solicitud del Gobierno de la República de Cuba y de conformidad con las prácticas, los propósitos y principios de la OEA.

Respecto de lo acontecido en la XXXIX Asamblea General de la OEA, se puede anotar que fue notable la manera como ALC mantiene su unidad política y logra apuntalar la propuesta para anular la resolución de 1962 y así deja la puerta abierta para una posible reincorporación de Cuba a dicho organismo multilateral. Éste fue un acto de solidaridad con la hermana República Socialista de Cuba y un acto de compromiso neolatinoamericanista —Cuba soberana, resolverá sus problemas internos en el camino de su incorporación a la dinámica política y geopolítica y el proceso de integración regional de ALC—. Ahora habrá que reconocer también la moderación con la que actuó el Gobierno de Barack Obama de Estados Unidos, que dicho sea de paso, es mucho más avanzado que el nefasto gobierno de George W. Bush. Ahora, queda todavía en la agenda del gobierno demócrata de Barack H. Obama un problema mayor: levantar el ignominioso bloqueo contra Cuba. ¿Acaso hay justificante alguno para mantenerlo?

## **La VI Cumbre de las Américas**

Finalmente llegamos a la realización de la VI Cumbre de las Américas los días 14 y 15 abril de 2012. Lo acontecido en esta Cumbre está relacionado con el proceso de autonomización recorrido por ALC desde los años noventa del siglo pasado y, más precisamente, desde los años 2000. Poco a poco ALC fue buscando su unidad y empujando su proceso de autonomización. Varios procesos se conjugaron para ello: las dinámicas de luchas de los pueblos, el surgimiento de gobiernos progresistas o de izquierda moderada, el avance de los procesos de integración subregional: Proceso de Integración Mesoamericano y Unión de Naciones de Suramérica, el crecimiento económico sostenido, la

apertura hacia otras regiones del mundo, el liderazgo de Brasil y el inicio del Proceso de Cumbres de América Latina y el Caribe (CALC), y finalmente la creación de la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC).

Es fundamental anotar que ALC había logrado culminar un trascendental proceso político-diplomático entre los años 2010 y 2011 con la creación y después la institucionalización de la CELAC, un mecanismo de diálogo, concertación, cooperación e integración que agrupa a todos los 33 Estados latinoamericanos y caribeños, con Cuba incluido, por supuesto. La creación de la CELAC no solamente había cuestionando la vigencia de la OEA sino también, una vez más, la del Proceso de Cumbres de las Américas. ¿Cómo comprender que el Gobierno de Estados Unidos no haya podido evaluar seriamente lo que la CELAC significa y representa para ALC? ¿Cómo entonces podría tener lugar la VI Cumbre de las Américas solamente con 32 Estados y no con todos los 33? Éste es el problema central que la VI Cumbre no podrá resolver, debido a que Estados Unidos y Canadá minimizaron la importancia de la CELAC y la nueva situación geopolítica de la región y, como consecuencia, se resistieron y negaron a dar su aceptación para la participación de Cuba en el Proceso de Cumbre de las Américas. Estos dos países apostaron por la división de ALC, como siempre, pero ALC estaba cohesionada con sus 33 miembros en la CELAC.

Entonces, ¿cómo podrían asistir 32 países hermanos a una fiesta “americana” olvidando o relegando a uno de ellos? El presidente Juan Manuel Santos, del país anfitrión de la VI Cumbre, fue días antes a Cuba para entrevistarse con el presidente Raúl Castro y explicarle las razones para que no haya recibido la respectiva invitación. No hay duda de que en ese encuentro se habló de la cerrazón de parte de la diplomacia estadounidense y de la iniciativa que lanzarían los 32 gobiernos de ALC para la incorporación de Cuba. No se trató de una visita meramente protocolaria para calmar la ira cubana, más bien se realizó un acto diplomático de respeto profundo.

Por otro lado, los países de la ALBA sentaron posición solidaria ante la exclusión de Cuba. Por varias razones no asistieron los presidentes Chávez, Correa y Ortega de Venezuela, Ecuador y Nicaragua, respectivamente. Tampoco asistió el presidente Humala, de Perú. Además, era evidente el malestar y descontento entre los gobiernos de la región.

Desde el mes de abril de 2011 el Grupo de Revisión e Implementación de Cumbres (GRIC) empezó sus reuniones ordinarias con miras a

la preparación de la VI Cumbre de las Américas: cinco reuniones ordinarias y una a nivel ministerial en 2011; tres reuniones ordinarias, una reunión de oficiales plenipotenciarios y una reunión de nivel ministerial en 2012. Los temas que se discutieron fueron: reducción y gestión del riesgo de desastres naturales; pobreza y desigualdad; acceso y uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones; seguridad ciudadana y delincuencia organizada transnacional; integración física regional y, el documento central, el proyecto de declaración política.

Los ministros y las ministras de relaciones exteriores de los 34 países de las Américas se reunieron durante días previos a la realización de la VI Cumbre. Es evidente que los ministros y las ministras lograron acuerdos sobre temas comunes que se prestaban fácilmente al despliegue de la cooperación. Discreparon sobre el tratamiento del tema del tráfico, despenalización y legalización de drogas, aunque encontraron un camino para seguir dialogando y trabajando conjuntamente, a pesar de que Estados Unidos se manifestó renuente a cualquier cambio de la política antidrogas en el continente. Pero discreparon y entraparon en dos temas centrales y cruciales estrechamente relacionados con ALC: la invitación impostergable de Cuba para la próxima Cumbre de las Américas y el reconocimiento de la soberanía de Argentina sobre las Islas Malvinas. Como estos dos temas eran considerados “brasas ardientes” de la agenda interamericana, fueron dejados para que los presidentes los aborden directamente.

Los presidentes se encontraron en la VI Cumbre de las Américas. Los presidentes latinoamericanos y caribeños asistieron acordados y unidos en torno a un consenso para invitar e incorporar a Cuba a la próxima Cumbre de las Américas y para pedir el fin del bloqueo de parte de Estados Unidos a ese país. Además, estaban de acuerdo para solicitar la solidaridad de Estados Unidos y Canadá con la demanda de reconocimiento de soberanía de Argentina sobre las Islas Malvinas.

Respecto de Cuba había dos párrafos que decían textualmente lo siguiente:

Los jefes y jefas de Estado deciden invitar a la República de Cuba a participar de la próxima Cumbre de las Américas a realizarse en Panamá.

Los jefes y jefas de Estado recuerdan con interés las recientes resoluciones aprobadas por la Asamblea General de Naciones Unidas relativas a la necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial a la República de Cuba.



Evidentemente el rechazo y veto de Estados Unidos a estos dos párrafos de la Declaración Política y, luego la adhesión de Canadá, sonaron como un rotundo “no” y un llamado a no olvidar la letra de la *Carta Democrática Americana*, lo que fue muy grave y fatal. A esto se sumó la falta de apoyo de estos dos países a la causa de Argentina acerca de su soberanía sobre las Islas Malvinas.

Estados Unidos no estaba dispuesto a terminar con algunos reza-gos de la Guerra Fría y no aceptaba la incorporación de Cuba al Proceso de Cumbres, y menos terminar con el bloqueo a ese país, porque para ellos mantener esta situación es como una suerte de escarmiento y ejemplo de lo que podría suceder para aquellos países de la región que quisieran emprender el camino de la revolución cubana. ¡Ah, ¿quieren socialismo?, miren la situación de atraso, pobreza y autoritarismo en que se encuentra Cuba! En cuanto a la reivindicación de soberanía de Argentina sobre las Islas Malvinas, es notable que Estados Unidos mantenga su alineamiento con Inglaterra en el Eje Geopolítico del Atlántico. ¿Cómo pedirle que vaya en contra de los intereses coloniales de su principal aliado? Estos son pues dos de los asuntos interamericanos donde ha patinado la VI Cumbre de las Américas.

No hubo declaración política final porque la geopolítica de América del Norte (Estados Unidos y Canadá) no corresponde con la geopolítica de ALC. Es evidente que Estados Unidos quiere seguir manteniendo a ALC en situación de dependencia y subordinación y, como consecuencia, no reconoce el proceso de integración, unidad y autonomía que ha alcanzado la región y que le está permitiendo reposicionarse positivamente en la escena mundial. La geopolítica estadounidense busca la supremacía y sujeción. La geopolítica latinoamericana y caribeña es inclusiva (Cuba es una nación hermana y es parte de ALC) y busca la autonomía y el reposicionamiento de la región. La lección que ha aprendido definitivamente ALC es que debe contar sólo con sus propias fuerzas.

El presidente Juan Manuel Santos, anfitrión y presidente de la IV Cumbre de las Américas, en su declaración de clausura (Presidente Juan Manuel Santos, 2011) presentó un resumen tibio de los resultados logrados.

Respecto de los temas centrales de la discordia, dijo lo siguiente:

La mayoría de países apoya la participación de Cuba en el Proceso de Cumbres de las Américas e hicieron votos para hacer de este propósito una realidad a partir de la próxima Cumbre.

[...]

Sobre la cuestión de las Islas Malvinas, todos los participantes en esta Cumbre han consignado sus posiciones de consenso en declaraciones emanadas de la Organización de Estados Americanos. En esta oportunidad el debate tuvo lugar sin modificar dichos acuerdos y la gran mayoría de países hizo un llamado para la solución pacífica de esta controversia.

También el presidente Santos subrayó la importancia de los foros que se realizaron: jóvenes empresarios, trabajadores, sociedad civil y pueblos indígenas. Además, mencionó la realización de la primera Cumbre Empresarial de las Américas.

Ahora bien, hay algo que no puede ser soslayado. La VI Cumbre de las Américas deja algo positivo, esto es, que entre ALC y América del Norte puede haber un nivel de cooperación importante en temas de interés común. No es de extrañarse que en la VI Cumbre de las Américas, como lo señaló el presidente Juan Manuel Santos, se hayan logrado algunos acuerdos sobre temas importantes: sobre desastres naturales, seguridad ciudadana, integración en infraestructura, uso de tecnologías de la información y las comunicaciones, y erradicación de la pobreza, la desigualdad y la búsqueda de equidad.

## Conclusiones

Lo que sucedió en la VI Cumbre de las Américas es expresión todavía de remanentes del pasado orden continental, que se encuentra en crisis desde los años noventa. Estados Unidos sigue siendo una superpotencia que declina y un hegemón en crisis; su actitud de prepotencia imperial todavía sigue presente. El viejo panamericanismo no ha sido olvidado. La OEA, aunque vieja e inoperante, sigue en pie. El TIAR no ha desaparecido. La Flota del Sur se sigue moviendo. Varias bases militares siguen operando en ALC. El neoliberalismo, aunque en crisis, sigue causando desastres; además, el Consenso de Washington se sigue aplicando. Ciertamente, se intentó superar este viejo orden hemisférico, pero esto no ha sido posible. El nuevo orden neopanamericano que Estados Unidos buscó implantar en todo el continente no prosperó: fracasó el proyecto para crear un ALCA y perdió impulso el Proceso de

Cumbre de las Américas. Y, como ya sabemos, este nuevo orden neopanamericano no se logró plasmar debido a que ALC se encuentra en otro momento de su proceso histórico de emancipación.

ALC se encuentra en un momento de fortalecimiento y reposicionamiento regional. Se ha fortalecido por los niveles importantes de desarrollo económico social importantes que ha alcanzado y, sobre todo, por su importante nivel de autonomía alcanzado. Esto en un contexto donde los centros del desarrollo (Norteamérica y Europa) se encuentran en recesión económica, austeridad y crisis. Se ha reposicionado porque ha logrado cuestionar su posición de mera región periférica y subdesarrollada, y ha iniciado su desplazamiento y ascenso en el concierto de las otras regiones del mundo. Esto ha sido posible porque se está experimentando la salida del molde neoliberal que ha estado vigente desde 1973 (golpe de Pinochet contra el presidente Salvador Allende) y se ha apuntalado un modelo de desarrollo económico-social alternativo entre el neoestructuralismo y el neodesarrollismo, que desde finales de los años noventa (del siglo pasado) fue impulsado por un ciclo de gobiernos de "izquierda moderada".

En la VI Cumbre de las Américas, Estados Unidos intentó separar a Cuba de la "comunidad americana", pero en realidad se la quiso excluir de la comunidad latinoamericana y caribeña. El daño que se trató de realizar era enorme, mismo si Cuba es un país pequeño por su tamaño. Es evidente que en nuestra región no hay más lugar para entregar a un hermano "pequeño" a las fauces de los tiburones. Más bien pensamos que este hermano debe ingresar de manera legítima y de pleno derecho a nuestra comunidad regional, pues éste es el camino en donde Cuba podrá abordar y resolver sus problemas internos, gozando de su soberanía y ejerciendo su autonomía. Y, ¿cuál es el problema interno fundamental del cual derivan todos los demás? A eso se llama socialismo real, que en Cuba ha estado muy lejos de ser el socialismo real de la Unión Soviética de la era estaliniana. Se trata pues de que Cuba busque y defina su camino propio.

Finalmente, anotaré que en el contexto de estos tiempos históricos nuevos que vivimos, bien vale la pena preguntarnos: ¿qué podría hacer ALC respecto de Estados Unidos? Mi respuesta es sencilla: 1. Proseguir su proceso de integración regional. 2. Avanzar y consolidar su autonomía regional. 3. Vincularse con todas las regiones del mundo. 4. Globalizarse adecuadamente. 5. Establecer temas de cooperación con Estados Unidos que sean de beneficio mutuo para ambas partes.

## Referencias bibliográficas

- Caminos a la Prosperidad en las Américas (2008). *Communiqué: Pathways to Prosperity in the Americas*. Documento consultado a través del sitio web: <http://www.pathways-caminos.gov/112547.htm>
- (2009). *Declaración, II Reunión Ministerial, Caminos a la Prosperidad en las Américas*. Documento consultado a través del sitio web: <http://www.pathways-caminos.gov/docs/125263.htm>
- Departamento de Estado de Estados Unidos (2008). *Comunicado sobre los caminos hacia la prosperidad en las Américas*. Documento consultado a través del sitio web: <http://www.america.gov/st/peacesec-spanish/2008/September/20080924173336pii0.2130854.html>
- OEA (2009). *AG/RES. 2438 (XXXIX-O/09). Resolución sobre Cuba*. Documento consultado a través del sitio web: <http://www.oas.org/39ag/documents/AGRES-2438S.doc>
- Rocha Valencia, Alberto, y Jaime Preciado Coronado (2008). *Proyectos y estrategias de integración. América Latina y el Caribe en el contexto de América del Norte y de Europa*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Santos Calderón, Juan Manuel (2011). *Declaración del presidente de la República. Clausura de la VI Cumbre de las Américas*. Cartagena de Indias, 15 de abril. [www.summit-americas.org/sextacumbre.htm](http://www.summit-americas.org/sextacumbre.htm)
- V Cumbre de las Américas (2009). *Declaración de compromiso de Puerto Española*. Documento consultado a través del sitio web: [http://www.summit-americas.org/V\\_Summit/decl\\_comm\\_pos\\_sp.pdf](http://www.summit-americas.org/V_Summit/decl_comm_pos_sp.pdf)